



Encomendamos a su caridad el alma de nuestra amada

**Hermana Danella Hyland**

Que dejó esta vida el 29 de agosto de 2019

En el septuagésimo quinto año de su vida religiosa

Edad: 91 años, 1 mes, 24 días

Liturgia de Resurrección: Jueves, 5 de septiembre de 2019 a las 3:00 p.m.

Capilla de la Casa de la Providencia, Kingston, Massachusetts

*«Que vean el destello de la luz del cielo llamándolos cada vez más a la belleza eterna».*

*Liam Lawton*

Geraldine Mary Hyland nació el 4 de julio de 1928 en Buffalo, Nueva York. Ella fue la segunda hija de William H. Hyland y Mary H. Shannon Hyland. Su hermana mayor se llamaba Marian. Cuando Geraldine era muy joven, su madre murió. A menudo decía que su padre murió de pena del corazón no muchos años después de eso. Ella y su hermana se fueron a vivir con otros parientes. Geraldine vivía con la hermana de su madre, Danella F. Rinaman. Se crió con los tres hijos de su tía, Stan, Dan y Tom Rinaman y los consideró sus hermanos. Pasaron muchos años antes de que se reuniera con su hermana, quien la precedió en la muerte.

Geraldine entró en las Hermanas de la Divina Providencia el 21 de noviembre de 1944. Como novicia se le dio el nombre de Hermana Danella. Después de hacer su noviciado en Pittsburgh y servir durante unos años allí, llegó a Nueva Inglaterra a principios de los años cincuenta, cuando era primero una misión de Pittsburgh. Dotada en artes culinarias, la Hna. Danella sirvió en el Seminario Menor Cardenal O'Connell, donde cocinaba para los seminaristas y los profesores. Más tarde se hizo cargo de la cocina de la Escuela Secundaria Sagrado Corazón, cocinando para las Hermanas, el personal y los estudiantes. Un cambio en el ministerio más tarde la encontró trabajando con los estudiantes residentes, supervisándolos en las residencias universitarias. Durante muchos veranos la Hna. Danella también cocinó en el Campamento Mishannock, disfrutando de las bellezas del lago y de los bosques circundantes.

A finales de los años 80 y en los 90, la Hna. Danella cumplió su sueño trabajando como asistente vocacional con los estudiantes con necesidades especiales en la escuela St. Coletta (ahora Cardinal Cushing) en Hanover, MA. Como parte del equipo de servicio de alimentos, ella ayudó a los estudiantes a desarrollar sus propias habilidades y a sentirse exitosos. También impartió algunas clases de religión para ellos, lo que le daba gran placer.

A pesar de tener una visión limitada en un ojo, la Hna. Danella, sin embargo, tenía buen ojo para la belleza. Cuando fue seleccionada para participar en uno de nuestros primeros programas internacionales en Alemania, regresó a casa con las imágenes más hermosas de los lugares sagrados de nuestra historia. Ella los reunió en un álbum que fue compartido ampliamente. En los últimos años, la Hna. Danella vivía con los efectos de un derrame cerebral, lo que limitaba aún más su visión. Pero ella continuó viendo la belleza a su alrededor. A menudo expresaba su gratitud por ello y por toda la ayuda que recibía de los demás, diciendo: «Soy realmente bendecida». Todas fuimos bendecidas de tenerla en nuestras vidas. Ahora ella puede contemplar claramente el hermoso rostro de su Dios.

Cumpleaños: 4 de julio  
Hermana Claudia Ward